

FOLKCOMUNICACIÓN Y PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES: una mirada a la fiesta del “Señor Jesús de Gran Poder” de la ciudad de La Paz-Bolivia¹

FOLKCOMMUNICATION AND SOCIOCULTURAL PRACTICES: a look at the feast of the "Lord Jesus of Great Power" of the city of La Paz-Bolivia

Karla Andrea Terán Machicado. Mestranda. Bolsista Capes UFMT²

Aline Wendpap Nunes de Siqueira. Bolsita PNPd Capes e Pesquisadora Associada do PPGECCO³

Resumen: Desde diferentes puntos de vista teóricos, se busca llevar a cabo un proyecto analítico que, desde la fiesta del Señor del Gran Poder, se abra un conjunto de reflexiones y debates sobre cómo desarrollan los procesos de Folkcomunicación y prácticas culturales/folclóricas, y el análisis de los elementos de la fiesta.

Palabras clave: Fiesta, Folkcomunicación, prácticas socioculturales

Introducción

Desde los albores de la civilización, ya sea por razones de supervivencia o más tarde por afinidad, la humanidad ha necesitado establecer relaciones entre las personas. Estos factores han propiciado, a lo largo del tiempo, el surgimiento de grupos sociales, que son creados por diferentes procesos de identificación.

Estos procesos ocurren a través de varios factores, ya sea por preferencia, idioma, cultura, creando vínculos y transformándose en subgrupos. Dentro de estos subgrupos de una sociedad, hay individuos que se identifican a través de características comunes. Esta identificación no se limita a las características comunes, sino también ocurre al vivir con otras personas que comparten los mismos ideales.

¹ Trabajo presentado en DTI 13 - Comunicación popular del XVI Congreso IBERCOM, Departamento de Comunicación, Facultad de Comunicación e Idioma, Universidad Pontificia Javeriana, Bogotá, Colombia, 27-29 de noviembre de 2019.

² Graduada en Sociología / UMSA y Máster en Estudios de Cultura Contemporánea en la Facultad de Comunicación y Artes de la Universidad Federal de Mato Grosso, en la Línea de Investigación en Comunicación y Mediaciones Culturales. Correo electrónico: andy_teran30@hotmail.com

³ Postdoctora y Profesora de Estudios de Cultura Contemporánea por PPGECCO UFMT, Investigadora Asociada y Miembro de PNPd Capes en el mismo Programa. Correo electrónico: alinewendpap@gmail.com

Este enredo puede llamarse cultura, ya que atribuye significados, genera sentido a todo y a todos los que forman parte de estos grupos sociales. Según Philippe Quéau (2001), la cultura "es la que puede dar a cada persona una razón para vivir y tener esperanza. Es lo que puede dar medios para actuar a fin de aumentar la belleza y la sabiduría del mundo" (Quéau, 2001, p. 460). [traducción nuestra]

El autor también señala que la cultura es como la naturaleza, ya que "vive de la respiración, de los flujos, de los murmullos, de la fertilización y del mestizaje" (Quéau, 2001, p. 460). Bajo este punto de vista se puede decir que la cultura es responsable de la valoración de las prácticas y relaciones que constituyen la vida cotidiana de los grupos, ya que "una cultura autista, cerrada, sería una contradicción evidente" (Quéau, 2001, p. 460). [traducción nuestra]

El interés en realizar un estudio sobre esta fiesta muy conocida de la ciudad de La Paz, analizando elementos como la danza y otras prácticas culturales, rituales y festivas, radica en hacer que la investigación sea una contribución a la teoría de la folkcomunicación desde el contexto boliviano, considerando que los estudios existentes en la materia no han analizado el folclore como forma de expresión y comunicación de lo popular, ya que la comunicación popular es un concepto que pertenece a la teoría brasileña, creada por Luiz Beltrão. Esto significa enfatizar en la apreciación de las conductas y comportamientos que son habituales en un contexto particular, en torno a sus prácticas folclóricas

El siguiente trabajo es de carácter cualitativo y se desarrolla a partir de un análisis teórico y documental de una serie de investigaciones vinculadas a lo folkcomunicacional, es decir: la fiesta y sus componentes, la comunicación folklórica y las prácticas socioculturales y folclóricas. De esta manera efectúan un conjunto de reflexiones y debates sobre cómo se desarrollan los procesos de comunicación y aprendizaje al momento que las personas interactúan emitiendo y recibiendo mensajes, información, realizando diversas prácticas, todas particularmente asociados con la fiesta.

1. Contextualización y espacio de la fiesta

Un país, una región, una ciudad, incluso una comunidad o personas más pequeñas y distantes pueden ser entendidas a partir de su folclore. En ese caso, ciertas costumbres, tradiciones y prácticas vinculadas al folclore, pero casi todas, están intrínsecamente relacionadas con los

ciclos históricos, políticos, productivos y reproductivos, o con la organización social local y, por supuesto, con la cultura y sus expresiones.

Al principio, gente sencilla y humilde bailaba en el populoso barrio de Gran Poder. Se celebra allí con una extraordinaria demostración folklórica en honor a la imagen venerada al Santo Jesús de Gran Poder. Hoy en día, es un evento en el que se mezclan las culturas precolombinas y coloniales, las danzas urbanas, los ritos aymaras y la religión católica. Es sin duda la fiesta más grande del país.

El espacio de análisis se ubica en el contexto nacional (Bolivia) y local (La Paz), sede de gobierno y capital político-administrativa de Bolivia, es la ciudad más indígena y a la vez más cosmopolita del país. Aquí convergen personas de todas las regiones, así como inmigrantes de otras partes del mundo. La configuración geográfica urbana de la ciudad, permite al recién llegado orientarse fácilmente en la ciudad y sentirse permanentemente desafiado por las facetas cambiantes que, desde sus diferentes ángulos ofrece.

Tener la premisa inicial de hacer una construcción temporal de la historia oral en la fiesta del "Señor Jesús de Gran Poder", enfatizando sus orígenes, continuidades y transformaciones en el tiempo. Esta fiesta es un acontecimiento religioso-cultural, que nació en la zona de Chijini en 1923. Un pequeño barrio que, con el paso de los años, ha logrado convertirse en el evento folclórico más importante de la ciudad de La Paz, que se celebra cada año, a finales de mayo o a mediados de junio.

El barrio de Gran Poder es una clara expresión de las diversas facetas sociales y culturales de la ciudad de La Paz, así como una muestra ilustrativa del conjunto de problemas que caracterizan a la sociedad boliviana. Independientemente de las diferencias socioculturales, esta área resume, a su manera, el complicado e innovador paisaje social de la ciudad de La Paz.

Una de las características relevantes de este paisaje sociocultural de esta fiesta, es la fragmentación sociocultural, que se expresa en la presencia de suntuosas galerías donde se venden equipos de última generación y una próspera élite sociocultural llamada por la "burguesía chola" de Toranzo (2006). El festival Gran Poder es considerado uno de los principales impulsores del prestigio de la región, no sólo comercial, sino también folclórico y de gran atractivo turístico.

2. Acerca de la fiesta del “Señor de Gran Poder”: Una breve historia

La Fiesta del Gran Poder es un festival/fiesta dramático-religioso que ha cambiado con el tiempo ya que, en la década de 1930, el festival era una simple procesión de velas entre inmigrantes aymaras que vivían y trabajaban en el barrio comercial de la Avenida Buenos Aires. En 1952, se convirtió en una fiesta de baile departamental que se convirtió en una fiesta callejera internacional, famosa por sus exuberantes festivales, sus elaborados trajes y las grandes multitudes que la acompañaban.

La expresión "Gran Poder" proviene de la creencia de que Dios es amor y que el amor genera un poder que supera todos los obstáculos. El origen de la Fiesta se remonta al 8 de diciembre de 1663, en la Fundación del Convento de las Madres Concebidas. Según la historia, los candidatos tenían que traer al convento una imagen con ellos. Fue así que la monja Genoveva Carrión llevó una foto con tres rostros que representan a la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, sin embargo, esto causó controversia y distanciamiento por parte de la comunidad.

En 1904 un devoto decidió cortar la imagen, que a partir de ese momento se presentó con una sola cara. Después de este acto, muchos devotos recibieron favores del Señor, y así es como se difundió la veneración de esta imagen. La Fiesta es una celebración religiosa que se celebra en honor de El Señor del Gran Poder o Jesucristo. La fiesta tuvo lugar en la ciudad de La Paz (Bolivia), más concretamente en la zona de Chijini en 1923. Chijini es un pequeño barrio de la capital boliviana que, con el paso de los años, ha transformado su evento folklórico en el más importante de la ciudad de La Paz.

Hoy la fiesta de Gran Poder es una representación de la diversidad de danzas, que se realizan desde las promesas de bailar durante tres años, como un acto de gratitud a la divinidad del Señor Jesús de Gran Poder. La fiesta cuenta con la presencia de miles de bailarines y músicos, que invaden el centro de las calles de la zona popular que lleva el mismo nombre que la fiesta.

La devoción expresada durante esta fiesta es grande que, de hecho, es la fiesta más importante del año en la ciudad de La Paz. Para observar el desfile, los espectadores tienen sus propias sillas o compran un lugar en las gradas, que se habilitan e instalan a lo largo de la ruta, para

facilitar la apreciación de los bailes interpretados por los bailarines, el sonido de las bandas, los puestos de comida y bebida típicos de la región. Actualmente, el evento cuenta con la participación de 53 fraternidades folclóricas, representadas por 30.000 bailarines y 4.000 músicos.

La fiesta muestra una visión andina de la distribución de la riqueza, al igual que en las comunidades andinas, donde la reciprocidad es fundamental para el bienestar de la sociedad. Hablan de Ayni (palabra en lengua aymara), que en español significa "hoy por ti y mañana por mí". "El preste" (Es el nombre dado al evento y a la persona que organiza y financia la fiesta privada de la fraternidad, que es una forma de reciprocidad) que se celebra al día siguiente del Gran Poder. Para ello, se alquila un espacio grande como un salón de eventos, donde se ofrece un plato típico a las personas participantes, que también contratan una o más bandas para que amenicen la fiesta con música. Los invitados a participar de esta fiesta exclusiva son los bailarines.

Cada fraternidad acepta bailarines temporales, pero la mayoría de los componentes bailan durante varios años, y algunos durante generaciones. Los miembros "permanentes" deben ser examinados al menos una vez para ser considerados como personas de prestigio y ser aceptados dentro de la fraternidad. Cuanto más completa y lujosa sea la fiesta, más admirada y respetada será la persona responsable de la organización de la celebración antes y después de la fiesta de Gran Poder.

El Festival de Gran Poder, es un símbolo del sincretismo religioso que mezcla las tradiciones católicas y las costumbres aymaras. Por ejemplo, en la víspera del desfile, los participantes le hacen su promesa, comprometiéndose a bailar durante tres años consecutivos para que sus deseos se cumplan. Esta promesa se acompaña de una ceremonia para la Pachamama (madre tierra), en la que se quema un conjunto de objetos de azúcar como regalo, para pedir protección durante la celebración del gran poder y también para la vida cotidiana.

3. Folclore y cultura

El consumo cultural difiere del consumo centrado en el valor de la variación en la apropiación y uso de productos con estructuras significativas. En otras palabras, así como la industria cultural se diferencia de cualquier otra por la naturaleza de sus frutos, el uso de estos productos

es necesariamente diferente de otros tipos de bienes. La clase social, como dimensión determinante en la lectura perceptiva del público, favorece una mirada compleja en torno a las prácticas sociales de la vida cotidiana, transmitidas por la televisión, ya que se entrelazan con las múltiples actividades, relaciones y deseos del público.

A esto se suma la perspectiva de F. Subtil (2014) que toma el enfoque cultural de James Carey, quien explica cómo es necesario pensar en la comunicación no como transmisión de información, sino como rituales de repetición y experiencia del tiempo. Un modelo de comunicación que explora la idea de participación, asociación, camaradería, detención de una fe común. Así, la comunicación se establece por el hecho de que los devotos y/o espectadores están vinculados a través de espacios de sociabilidad comunitaria, haciéndolos sentir iguales y en correspondencia unos con otros. Esta línea pretende dialogar en el modelo elegido, con las ciencias sociales, especialmente con la antropología. El primer punto tratará de la historia de la celebración.

Todo esto genera una red de comunicación, cada vez más compleja en espacios más amplios, por ejemplo, la conexión entre el campo y la ciudad, o en otras palabras, sobre lo rural, entre contextos urbanos. No olvidemos que esta fiesta tiene una connotación sociocultural íntimamente ligada a los aspectos económicos, que jerarquizan ciertas relaciones y producen diferentes vínculos entre grupos de alto poder económico, dados los intercambios comerciales y las actividades vinculadas al comercio informal e incluso al contrabando.

Si relacionamos todo esto con el folklore, la fiesta del "Señor Jesús del Gran Poder" es la fiesta más grande de la ciudad de La Paz, un evento donde se mezclan personas de diferentes estratos sociales, económicos y familiares, y este grupo sociocultural representa en gran parte a la sociedad de La Paz, porque es una fiesta donde el sincretismo cultural y religioso está muy presente. Se puede decir que, desde un punto de vista transmisivo, la difusión de mensajes a distancia es de interés, por ejemplo, para la difusión de la celebración (invitaciones y ensayos previos a la celebración principal), el contacto permanente con todas aquellas personas que vienen del interior del país o de las localidades del departamento de La Paz que participan en la celebración.

Es sabido que, en torno al folklore, por ejemplo, la danza, los escenarios socioculturales en los que se originan y desarrollan, modifican o trascienden, desde sus expresiones culturales y

artísticas, etc., son múltiples apreciaciones que se pueden hacer desde la investigación social. Sin embargo, quiero tener la audacia de investigar si hay algo más que pueda decirse sobre todo esto.

4. El sentido de las danzas como medio de comunicación

En Bolivia (lógicamente también en todos los rincones del planeta), cada danza folclórica tiene elementos históricos, culturales, sociales y/o incluso económicos y políticos que sólo se entenderían a través del estudio de cada "detalle" presente en los trajes. Típico, los signos y simbología incorporados en el vestido; la música, el ritmo, incluso las letras de las canciones, etc.; las formas de la danza, su origen histórico y los cambios que han surgido en el tiempo, y lo que están expresando; entre muchos otros elementos. Según el autor Copparoni (2012), lo menciona:

"La danza social se entiende como una práctica corporal, estética y expresiva, con contenidos significativos en la cultura ligada a la identidad, y dotada de una función social que facilita las instancias de relación comunitaria. Esta forma de danza surge de una profunda necesidad de crear un lenguaje a través del cual los sujetos puedan comunicarse sin palabras. Está enmarcado en danzas de ocio y se adapta a la música de cada época. Esta práctica pretende recuperar la danza como una experiencia lúdica y saludable, lejos de las etiquetas y el rigor. (Texto en negrita) (Copparoni, (martes, 21 de febrero de 2012).

En relación a esto, Bateson (1994) rescató entre las contribuciones de Freud que los mensajes verbales y no verbales contienen múltiples características que corresponden a lo imaginario. Por lo tanto, el folclore también significa hablar de los procesos de comunicación y de la comunicación misma. Claramente, el desafío científico de las ciencias sociales reside en la comprensión de ciertas teorías o suposiciones sobre lo que realmente sucede cuando dos o más personas interactúan (Bateson, 1994, p.123).

Dentro del folklore, por ejemplo, en una danza, hay múltiples interacciones que ocurren en el momento en que el cuerpo expresa un conjunto de sensaciones y emociones que encuentran su significado cuando entran en contacto con el otro. El público, si se trata de una entrada folclórica, reaccionará de una manera particular apreciando numerosos grupos de danza; cada uno de los miembros de un conjunto folclórico se comunicará de manera diferente y similar al mismo tiempo para coordinar ciertos movimientos, pasos, figuras, etc. Sin embargo, como dice

Bateson, es importante reconocer "qué señales llegan al receptor y qué señales sabe que ha recibido" (Bateson, 1994, p.125).

Es sabido que los festivales o entradas de folklore son eventos que tienen lugar en ciertas fechas festivas. Sin embargo, en países como Bolivia, el folclore es parte de la vida cotidiana. Se puede decir, como dicen Schutz y Luckmann (2001), que en el mundo de la vida cotidiana se puede constituir un mundo circundante, común y comunicativo; y precisamente en torno al folclore pueden girar estos elementos.

En el folclore, tanto los bailarines como los espectadores tienen una riqueza de conocimientos, es decir, una totalidad de "pruebas" que cambian de una situación a otra (Schutz y Luckmann, 2001, p. 30). Así, "el concepto de comunicación se vuelve interactivo" (Bateson, 1994, p. 136). Por lo tanto, la comprensión del mundo se basa en una experiencia previa: de las experiencias propias de cada uno, así como de las experiencias transmitidas por sus pares, dando lugar a un esquema de referencia para la explicación del mundo (Schutz y Luckmann, 2001).

Es el público que, entre coros y casi preparando la voz para cantar ciertas melodías, espera ansiosamente la entrada de Diablada. Es notorio que entre los espectadores destacan los grupos juveniles, muy emocionados después de horas de consumo, especialmente de cerveza. Sin embargo, los niños, los adultos y los ancianos presentes en la multitud reaccionan de diferentes maneras a este espectáculo.

Entrando en detalles, algunos estarán grabando los datos de la cámara en sus teléfonos celulares, otros se sorprenderán si es su primera experiencia en el Carnaval, algunos serán animados a seguir los pasos de los demonios, y serán infectados con la alegría de los osos divertidos. Casi todo el mundo silbará y cantará y, en algún momento, todos harán un poco de todo. Esto es folklore. Algo similar sucede a la entrada del Señor Jesús de la Gran Potencia en la ciudad de La Paz. Los bailarines encuentran en esta atmósfera de ruido, una motivación adicional sabiendo que sus acciones, sus expresiones, sus manifestaciones corporales danzando, generan este clima de celebración y desbordamiento.

Por lo tanto, si uno interactúa con otros (bailarines, espectadores, muchos otros), uno debe necesariamente prestar atención a estos detalles. Decir que un baile y sentir una miríada de emociones o probablemente algunas, o algunas, irán acompañadas de una forma de expresarse.

Explicar cómo el informante dice algo sobre algo, quizás entre lágrimas y/o nostalgia, o por el contrario, expresar orgullo, satisfacción o felicidad, dará un significado real a una acción o práctica en particular.

Específicamente, en un determinado contexto y proceso histórico, ciertas prácticas folclóricas (danzas, cómo bailar, cuándo, por qué, qué elementos culturales contienen, etc.) pueden ser transmitidas a las generaciones posteriores, tal vez teniendo en cuenta que es necesario un proceso de aprendizaje (I) que suponga un cambio en la capacidad de aprender y un aprendizaje (II) que signifique "aprender la manera de aprender a recibir señales" (Bateson, 1994, 142).

Es claro que este proceso, si sucediera, sucedería consciente e inconscientemente al mismo tiempo. Para los individuos (remitentes y receptores) en todos los niveles posibles de interacción y comunicación, actuar sobre la base de una actitud más práctica, casi natural y espontánea que no responde necesariamente a las reglas de la comunicación. El mundo de la vida es, ante todo, el ámbito de la práctica de la acción (Schutz y Luckmann, 2001).

Sin embargo, no hay que olvidar que una premisa importante de la comunicación tiene que ver con la aceptación de un papel. Es precisamente este papel, que implica un cambio duradero o temporal de hábitos y carácter, el que tiene lugar en el contexto del aprendizaje en el contexto de la comunicación entre las personas. Por lo tanto, si el investigador social quiere trabajar el folklore, por ejemplo, desde la transmisión de prácticas y costumbres, es necesario buscar en los datos las secuencias y "segmentos del flujo de comunicación que constituyen los contextos de aprendizaje" (Bateson, 1994, p. 145).

5. Folclore y comunicación: a profundándose en la folkcomunicación

Uno de los grandes canales de la comunicación colectiva es sin duda el folclore. Si empezamos desde la perspectiva de la cultura popular, la gente se comunica en diferentes formas cotidianas, locales y privadas, dentro de un entorno social y cultural en particular. En este caso, el escenario de análisis de esta obra es la paz en Bolivia, un lugar desde el que se pretende realizar una construcción social, desde la historia oral, en la fiesta del "Señor Jesús de gran poder", enfatizando sus orígenes, continuidad y transformaciones en el tiempo. Según el autor Aldrete (2003), menciona que:

El folklore ocupa un lugar dentro de las Ciencias Antropológico culturales. Es una ciencia con materiales concretos, con un método propio, con una finalidad conocida. Pero, así como Folklore se llama a la Ciencia, se ha convenido también en llamar folklore a los materiales que estudia esa Ciencia. Siendo el mismo caso de la historia que significa un conjunto de hechos del pasado e Historia, Ciencia que en el presente estudia hechos del pasado y trata de sacar enseñanzas para el porvenir. El folklore o hecho, dato o fenómeno folklórico para convertirse en material de estudio de la Ciencia del Folklore debe reunir ciertas características sustantivas que han sido señaladas por diversos autores de varias épocas, con algunas diferencias que serán señaladas en seguida. El hecho folklórico debe ser *tradicional*, es decir, debe transmitirse de generación en generación, de padres a hijos por la noticia hablada o el ejemplo, sin el auxilio de formas sistemáticas de enseñanza o adiestramiento; es decir, sin el auxilio de libros, catecismos, reglamentos, códigos, etc. Debe ser *anónimo*, es decir, debe haber perdido, a lo largo de los tiempos, el autor individual que toda creación supone. (Aldrete, 2003, p.22).

En ese sentido, de acuerdo a su origen etimológico, la palabra folklore significaría “el saber del pueblo”. De esta manera, con la ayuda de algunos de los autores antes mencionados, buscamos entender el sentido crítico de los lectores, ciertos temas que ya no deberían asumidos, si pretendemos abrir aún más el horizonte de visibilidad con aquellos que han trabajado en temas relacionados con el folklore en Bolivia. Por lo tanto, el desafío reflexivo de este texto apunta a la inclusión de otras categorías teóricas que, al menos en trabajos anteriores sobre el folklore boliviano, han estado ausentes.

Siguiendo esta idea, hablar de folklore, en el contexto de las teorías de la comunicación, es tener en cuenta que cada hecho social contiene procesos de comunicación y aprendizaje que ocurren en las interacciones humanas que dan vida. El folklore, así como la sociedad en su conjunto, genera espacios culturales en los que los sujetos actúan y modifican su mundo, a partir de su experiencia, sus conocimientos, sus prácticas y, por qué no, incluso su lengua y la forma en que se comunican y transmiten los códigos, tanto en lo verbal; y no verbal.

En consecuencia, las siguientes reflexiones tratarán de enfatizar el detalle de lo microscópico (una intención, una actitud, un comportamiento, etc.) que está presente en la vida cotidiana y, por lo tanto, en un hecho social; esto puede contribuir no sólo a la comprensión de una danza, al estudio del folklore nacional, sino también a la comprensión de una sociedad que, por sí misma, se construye y explica a partir de ciertos procesos de comunicación y aprendizaje.

Es importante rescatar la idea de que la sociedad es una forma de comunicación de la que se describe, comparte, modifica y preserva la experiencia. Y si asociamos esto con el folklore, lógicamente en un festival folklórico los procesos de comunicación también contienen una

serie de experiencias que reflejan cambios y continuidades, por ejemplo, bailarines o todos aquellos que participan de alguna manera en un evento con estas características.

En este sentido, hablar de folklore, en el contexto de las teorías de la comunicación popular, es tener en cuenta que cada hecho social contiene procesos de comunicación y aprendizaje que ocurren en las interacciones humanas. El folclore genera espacios culturales en los que los sujetos actúan y modifican su mundo a partir de su experiencia, conocimientos, prácticas, lenguaje y a través de la forma en que los códigos culturales se comunican y transmiten verbal y no verbalmente. Por esta razón, el tema elegido para el artículo es "La existencia y reexistencia del mantenimiento de la tradición en las fiestas populares y sus medios derivados de mediatización".

La comunicación popular significa hablar en términos de comunicación a nivel popular a través del folklore. La comunicación popular se alimenta de ambas visiones de la comunicación, ya que una (la transmisiva) se centra en los procesos comunicacionales de transmisión de información en los contextos más complejos en los que tiene lugar la fiesta; y la otra (el ritual) permite identificar los significados y significados que se dan a ciertas prácticas rituales que forman parte de la fiesta y generan una acción colectiva que reproduce patrones de comportamiento muy particulares.

Según Moreira et.al. (2017) decir que, si el folclore comprende formas grupales de manifestación cultural dirigidas por clases subordinadas, el folclore se caracteriza por el uso de estrategias simbólicas de difusión capaces de expresar en mensajes de lenguaje popular previamente dirigidos por la industria cultural" (Moreira 2017. p. 22). Por otra parte, la UNESCO (1997) lo menciona:

Los medios folclóricos ofrecen dos ventajas distintas: la ubicación y la penetración intensiva de comunidades específicas en un área geográfica amplia; y cada barrio y cada pueblo del país disfruta de algún tipo de medio popular. Además, al reflejar los valores y la cultura de las personas, los medios de comunicación folclóricos llevan el sello de familiaridad e importante legitimidad para el proceso de comunicación. En realidad, los medios de comunicación folclóricos no representan una herramienta nueva en las comunicaciones sobre el terreno para el desarrollo. La India y China, por ejemplo, han sido aprovechadas; e incluso en Filipinas, su uso integrado con los medios de comunicación modernos ha sido observado en algunos programas gubernamentales. Así, los festivales (festivales de aldea) sirvieron como ocasiones para la educación política, los temas socioeconómicos fueron programados en debates populares, los sistemas de valores fueron entretejidos en dramas populares, y se introdujo la iluminación para aprovechar el amor de la gente por los proverbios y

otras formas de ingenio rítmico. Sin embargo, este uso de los medios de comunicación populares ha sido esporádico, desequilibrado y, en algunos casos, incluso superficial (desde la perspectiva de los esfuerzos nacionales de desarrollo) (UNESCO 1997, pág. 9).

De acuerdo con los aportes teóricos y metodológicos de Luiz Beltrão (2001) y la comprensión en términos generales, se puede decir que la Comunicación Popular es una comunicación a nivel popular. Por popular hay que entender todo lo que se refiere a la gente, que no se utiliza de los medios formales de comunicación. Más específicamente: La comunicación folklórica es la comunicación a través del folklore. Así, la metodología que se pretende implementar tiene que ver con la observación participante en la entrada folklórica, es decir, la observación de cada uno de los elementos que forman parte de ella; y la aplicación de entrevistas semiestructuradas a los actores clave de este festival folklórico, pero no al estilo de la entrevista periodística realizada por Beltrão.

La comunicación popular implica hablar en términos de comunicación a nivel popular a través del folklore. Lo que se hace en este ensayo es hacer una serie de reflexiones sobre la fiesta del "Señor Jesús del Gran Poder" de la Comunicación Popular, una celebración que se celebra en la ciudad de La Paz - Bolivia. Establece básicamente un diálogo entre las aportaciones teóricas de James W. Carey, a partir de la lectura que Filipa Subtil hace sobre el enfoque cultural del autor americano.

Ambas visiones aclaran lo que se está construyendo de la sociedad y se puede ver en las manifestaciones vinculadas al folclore. La comunicación popular se nutre de ambas visiones de la comunicación, ya que una (la Transmisible) se concentra en los procesos de comunicación de la transmisión de información en contextos más complejos en los que la parte se desenvuelve; y la otra (ritual) permite la identificación de significados y significados que se dan a ciertas prácticas rituales que forman parte de la parte y generan una acción colectiva que reproduce patrones de comportamiento muy particulares.

En este sentido, es importante rescatar la idea de que la sociedad es una forma de comunicación de la que se describe, comparte, modifica y preserva la experiencia. Y si asociamos esto con el folklore, lógicamente en un festival folklórico los procesos de comunicación también tendrán una serie de experiencias que reflejan cambios y continuidades, por ejemplo, bailarines o todos aquellos que participan de una manera u otra en un evento de estas características.

Uno de los grandes canales de comunicación colectiva es, sin duda, el folclore. Si partimos de la perspectiva de la cultura popular, las personas se comunican de diferentes maneras cotidianas, locales y privadas, dentro de un entorno social y cultural particular. En este caso, el escenario para el análisis de esta obra es la paz en Bolivia, lugar desde el cual se pretende realizar una construcción social, basada en la historia oral, en la fiesta del "Señor Jesús de la Gran Potencia", destacando sus orígenes, continuidad y transformaciones en el tiempo.

El folclore referido a la tradición es el depósito de la creatividad campesina, la transparencia de la comunicación cara a cara, la profundidad que se pierde con los cambios, es decir, el folclore mantiene las tradiciones y costumbres de la sociedad popular. En la comprensión de esta festividad basada en el deseo de entender su ritual y todo el proceso de comunicación cultural que engendra, es esencial introducir tanto la visión transmisiva como la visión ritual de la comunicación para hablar de cómo las tradiciones y costumbres se generan a partir de sus prácticas, significados y significados. Se sabe que los festivales folclóricos o las entradas son eventos que tienen lugar en ciertas fechas festivas. En países como Bolivia, sin embargo, el folclore es parte de la vida cotidiana.

Consideraciones finales

El folclore, entendido desde la comunicación, puede generar un debate muy interesante en las ciencias sociales. Por lo tanto, a partir de los conceptos teóricos de los autores citados en el texto, reconozco como innovadora y diferente la contribución en el área de la comunicación popular dentro del desarrollo de la Fiesta Jesús Señor de Gran Poder.

No se trata de hacer generalizaciones, ni de caer en definiciones o construcciones teóricas ortodoxas que sumen hechos sociales. Ni de pretensiones analíticas que revelen los secretos más profundos de un hecho, un objeto, un contexto, etc. Se trata de agudizar el sentido reflexivo y crítico del investigador, para dar cuenta de los detalles que marcan la diferencia.

Cada una de las visiones de la comunicación se incorpora en todas las formas de interacción que son necesariamente anticipación y creación de formas de relaciones sociales que, por ejemplo, se construyen alrededor del partido; y, por lo tanto, pueden ser vistas como formas de institucionalizar formas de conducta y relación entre ellos, en el contexto de prácticas rituales, festivas y folklóricas en la fiesta del "Señor Jesús del Gran Poder".

Para cerrar toda esta reflexión, creo que es posible, desde el campo del folclore, explicar una manera de explicar una sociedad en sus propios términos y dinámicas. Hemos visto de todos los autores citados que el folclore puede ser analizado como un proceso de comunicación y aprendizaje. Ciertamente se puede ampliar y profundizar mucho más en su enfoque, contando con otros aportes teóricos y herramientas metodológicas. Sin embargo, he tratado de recoger algunos elementos que dan lugar a la construcción de nuevas formas de ver el folclore, al menos en el contexto boliviano, enfatizando los procesos de interacción y profundizando los procesos de emisión y recepción de información (mensajes, códigos, unidades de intercambio, etc.), que permitan y/o faciliten la comprensión de la construcción de significados y significados de prácticas vinculadas al folclore, recogiendo particularmente todos los elementos que interactúan en torno a la danza.

Referencias

ALDRETE, Mercado; G. M. **Abstracción coreográfica sobre el rol femenino dentro del folclore mexicano**. Tesis Licenciatura. Danza. Departamento de Música y Danza, Escuela de Artes y Humanidades, Universidad de las Américas Puebla. Mayo. Derechos Reservados © 2003.

BATESON, Gregory; BIRDWHISTELL, Ray; GOFFMAN, Irving Et.al. **La Nueva Comunicación**. Barcelona-EP: 1994.

COPPARONI, Luli. et. al. (martes, 21 de febrero de 2012). **Danzas sociales**. Recuperado de: <https://tododanzassociales.blogspot.com/search?q=danzas>.

MOREIRA Guilherme, Fernandez. et al. Roberto Benjamin. (2017) **Pesquisas andanças e legado**. Campinha Grande – PB.

QUÉAU, Philippe. **Cibercultura e info-ética**. In MORIN (ORG.) *Religação dos Saberes*. Rio: Bertrand Brasil, 2001

SCHUTZ, Alfred; LUCKMANN, Thomas. **Las Estructuras del Mundo de la Vida**. Buenos Aires: Amorrortu, 2001.

SUBTIL, F. **A abordagem cultural da Comunicação de James W. Carey**. Intercom – RBCC. São Paulo, v.37, (n.1). jan./jun. 2014. pp. 19-44.

UNESCO, (1997) **Folk media and mass media in population communication**. N° 8. Mr. K. B . Mathur, Department of Mass Communication, United Nations Education, Scientific and Cultural Organization. Paris-France.